

INTRODUCCIÓN

«La escuela ha sobrevalorado a menudo la comunicación escrita sobre la comunicación oral. El libro se ha convertido en el símbolo de la escuela, y la letra impresa en signo de prestigio. Nadie se ha fijado en la importancia de la voz —la palabra oral— ni en su eficacia en la conservación de las sociedades humanas».

(Gabriel Janier Manila, *Fuentes orales y educación*.
Pirene, Barcelona, 1990, p. 5)

Como señala Janier Manila, la escuela y en consecuencia la sociedad en general, han sobrevalorado siempre la lengua escrita sobre la lengua oral; sin embargo las personas que nos dedicamos a la enseñanza comprobamos día a día que la comunicación oral es la base fundamental en la formación del individuo, ya que sin ella, rara vez vamos a encontrarnos con una buena comunicación escrita. Dicho de otro modo, es necesario resaltar que la lengua oral es anterior a la escrita y tan importante o más que esta última en el proceso de formación integral en nuestra sociedad, de ahí que reivindicemos una buena preparación del profesorado de todos los niveles educativos en esta parcela, ya que de esta manera redundará en beneficio del alumnado.

Con este número monográfico sobre didáctica de la Lengua Oral hemos querido retomar el tema que la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura ya había iniciado en su II Simposio celebrado en Tarragona en Diciembre de 1991 y donde se sacaron unas conclusiones muy sustanciosas. Ahora bien, después de cinco años era necesaria una revisión y puesta al día del mismo.

Hemos deseado abarcar ampliamente el campo referente a la lengua oral. En el Primer apartado, titulado: La Lengua oral y su didáctica en la Educación Infantil aparecen tres trabajos: el de Juan Cervera Borrás nos presenta cómo el niño conquista la lengua al azar para pasar después a la ordenación y organización de los logros adquiridos, y finalmente llegar a asentar dichas adquisiciones y seguir más tarde completando la construcción del lenguaje. Francisca Zaragoza Canales acomete el análisis de algunos aspectos inherentes a las necesidades de comunicación oral, especialmente de los niños durante su primera etapa escolar. El trabajo se plantea a través de un análisis deductivo, basándose en una estructura que parte de la propia definición de comunicación y su tratamiento en el diseño curricular de Educación Infantil. Celia Romea Castro aborda qué recursos y medios cuenta el profesorado de Educación Infantil para la enseñanza de la Lengua Oral, así, entre otros, señala los calcos rituales y de cortesía, la lengua espontánea, la lengua semiespontánea o de respuesta dirigida, la lengua de aprendizaje o con fines específicos y finalmente los juegos de memoria y movimiento.

El Segundo apartado abarca la Lengua oral en la Educación Primaria y ha sido tratado por José Manuel Trigo Cutiño quien hace un estudio sobre la oralidad en este nivel educativo de una manera global y apunta que la producción oral no debe tener connotaciones peyorativas frente a la lengua escrita. Señala que los discursos orales de los hablantes presentan también aspectos literarios y estéticos que manifiestan, reiteradamente, la función poética del lenguaje. Isabel Ruiz y José Luis Correa nos presentan las necesidades y situaciones de comunicación oral en Educación Primaria y señalan que aunque la necesidad de comunicarse oralmente no es específica de este nivel educativo, sí es en esta etapa

donde su enseñanza y perfeccionamiento tienen un interés muy particular. Finalmente encontramos la aportación de Aurora Marco quien nos introduce en las variedades internas de las lenguas. Se centra en la variabilidad diafásica, y señala que el lenguaje de cada grupo presenta una especialización semántica, tiene una función identificadora y refleja la realidad del grupo y su manera de comunicar. Por otro lado nos dice que entre el lenguaje del medio rural y el urbano existen diferencias que ponen de manifiesto diversas formas de vida y distinta manera de comunicar.

El Tercer apartado se ocupa de la Lengua Oral en Secundaria y tratan el mismo los siguientes profesores: Gabriel Núñez, quien nos introduce en el tema y nos indica la necesidad de ir venciendo la tradición silente de nuestra escuela y mostrar y enseñar al alumnado de Secundaria la importancia instrumental de la lengua oral para que sepan usar, de palabra y por escrito, su propia lengua con cierta corrección, orden, propiedad, eficacia y creatividad. Gloria García Rivera plantea las necesidades de comunicación e intención comunicativas, así como los actos de habla y su aplicación en la Educación Secundaria. Señala esta profesora que tres son las situaciones comunicativas con las que podemos trabajar en este nivel: la lengua oral como experiencia directa, "vicaria" e inducida. Y por último Jerónimo de las Heras Borrero trata sobre la diversidad lingüística y variedades dialectales de la Lengua Oral; defiende una didáctica de la diversidad lingüística/socio-lingüística si queremos ser coherentes con los fines de la actividad educativa y tener presente el valor comunicativo y educativo de la variedad dialectal, del habla del alumno, en el aula. Defiende que hay que enseñar la lengua oral partiendo de los usos individuales y los locales del escolar, pasando por los más generalizados en su comunidad lingüística o de habla, hasta alcanzar los propios de la variedad estándar.

El bloque IV recoge aspectos didácticos sobre la lengua oral y su posible aplicación en los distintos niveles educativos; así son tratados temas de tipología textual (Amando López), el trabajo con textos de la tradición oral (Eloy Martos), los medios de comunicación social (Emilio Menéndez y Arturo Delgado) y la coherencia conversacional, tema clave en la didáctica de la Lengua Oral (Antonio Mendoza).

Por último el Bloque V se ocupa de la Evaluación de la Lengua oral. Juli Palou y Neus Roqué nos introducen en el concepto de Evaluación formativa y a continuación Juan Manuel Álvarez Méndez hace una propuesta concreta para la acción reflexiva.

Una bibliografía básica comentada sobre el tema viene a completar este monográfico cuyo objetivo último es servir de herramienta al profesorado para su trabajo diario en las aulas.

Amando López Valero
Universidad de Murcia